

W

WORKING
PAPERS

300

**El largo ciclo electoral de *Plataforma per Catalunya*:
del ámbito local a la implantación nacional (2003-2011)**

AITOR HERNÁNDEZ-CARR



Institut de Ciències Polítiques i Socials
Adscrit a la Universitat Autònoma de Barcelona

**El largo ciclo electoral de *Plataforma per Catalunya*:
del ámbito local a la implantación nacional (2003-2011)**

AITOR HERNÀNDEZ-CARR

Universitat Autònoma de Barcelona- Institut de Govern i Polítiques Pùbliques (IGOP)

WP núm. 300
Institut de Ciències Polítiques i Socials
Barcelona, 2011

El Institut de Ciències Polítiques i Socials (ICPS) es un consorcio creado en 1988 por la Diputación de Barcelona y la Universitat Autònoma de Barcelona, institución esta última a la que está adscrito a efectos académicos.

“Working Papers” es una de las colecciones que edita el ICPS, previo informe del correspondiente Comité de Lectura, especializada en la publicación -en la lengua original del autor- de trabajos en elaboración de investigadores sociales, con el objetivo de facilitar su discusión científica.

Su inclusión en esta colección no limita su posterior publicación por el autor, que mantiene la integridad de sus derechos.

Este trabajo no puede ser reproducido sin el permiso del autor.



Edición: Institut de Ciències Polítiques i Socials (ICPS)
Mallorca, 244, pral. 08008 Barcelona (España)
<http://www.icps.cat>
© Aitor Hernández-Carr

ISSN: 1133-8962

El partido anti-inmigración *Plataforma per Catalunya* (PxC) ha experimentado un progresivo crecimiento en la franja temporal que va desde su primera participación electoral en el 2003 hasta las elecciones municipales del 2011. En dicho periodo ha pasado de ser una formación presente exclusivamente en el ámbito local, y con un apoyo fuertemente concentrado en ciertos municipios de Cataluña, a recibir votos y tener secciones locales en gran parte del territorio catalán. La obtención de más de 75,000 votos en las elecciones autonómicas catalanas de 2010 y de 67 regidores en las municipales de 2011, supone un claro salto cualitativo en la trayectoria política de la formación y cierra de forma relativamente exitosa el ciclo político iniciado en el 2003¹. El apoyo electoral recibido por el partido es aún más significativo si tenemos en cuenta que en España, a diferencia de la mayoría de países europeos, no se ha producido la irrupción de una formación adscrita a lo que se ha denominado “nueva extrema derecha” o “derecha radical populista”².

El principal objetivo del texto es entender por qué PxC ha conseguido ir incrementando el apoyo electoral recibido y escapar de la marginalidad política que ha acompañado, y acompaña, a las formaciones de la extrema derecha española³. El análisis que desarrollaremos parte de la premisa que en la mayoría de países europeos, incluida España, existe un potencial electoral suficiente para la emergencia de formaciones de derecha radical populista (Mudde, 2007). En el caso español, a lo largo de la última década se han desarrollado dos procesos que la literatura académica ha señalado como centrales a la hora de crear una mayor demanda electoral para la derecha radical populista y posibilitar su crecimiento electoral. En primer lugar, se ha producido un debilitamiento de la identificación partidista y un descenso en la valoración que los electores hacen de los partidos tradicionales (Bonet *et al.*, 2006). En segundo lugar, la inmigración se ha consolidado como una temática relevante en la esfera política y social (Cea y Valles, 2009).

¹ Tras las elecciones municipales de 2011, PxC anunció su decisión de presentarse a las siguientes elecciones legislativas españolas y de crear un partido político de ámbito estatal. Este anuncio es una clara muestra de que la formación ha cerrado un ciclo político y se dispone a iniciar uno nuevo.

² Nos estamos refiriendo a la familia de partidos compuesta, entre otros, por el Frente Nacional francés, la Liga Norte italiana o el Partido de la Libertad austriaco. Para una completa clasificación y caracterización de esta familia de partidos ver, entre otras, las obras de Ignazi (2003), Norris (2005) y Mudde (2007). Un amplio resumen bibliográfico de esta literatura puede verse en Hernández-Carr (2011a).

³ Más allá de *Plataforma per Catalunya*, el único partido de extrema derecha que, tras las elecciones municipales del 2011, contaba con una presencia institucional mínimamente relevante es España2000, con 5 regidores.

Pese a la relevancia de estos fenómenos, consideramos que el hecho de que una parte de la población presente una actitud de rechazo a la inmigración y al sistema político no significa que necesariamente tenga que aparecer una formación de derecha radical electoralmente exitosa. Tal y como señala Goodwin (2007), la existencia de sectores de población con este tipo de actitudes debe ser considerado únicamente como un “potencial” que puede, o no, ser aprovechado por este tipo de formaciones. En este sentido, la literatura académica sobre la derecha radical populista apunta que la explicación de por qué en algunos países existen formaciones exitosas y en otros no, y, por qué dentro de un mismo país pueden haber importantes diferencias regionales y una gran disparidad en los resultados de partidos con un discurso aparentemente similar, debe prestar especial atención a elementos relacionados con la oferta política (Eatwell, 2003). Es decir, factores relacionados tanto con el discurso, imagen y estrategia de las propias formaciones, como con el contexto político en que éstas se enmarcan y con el que interactúan. Asimismo, junto a la oferta, hay que tener también en cuenta elementos relacionados con el marco institucional de cada país (sistema electoral, legal, etc.) (Givens, 2005).

A partir de estas premisas, consideramos que para entender por qué PxC ha sido capaz de tener un crecimiento claramente superior al de otras formaciones de la extrema derecha española, es imprescindible centrarse en la trayectoria y estrategia política de la formación a lo largo del ciclo electoral 2003-2011 y analizar su interacción con el contexto político e institucional de esos años. Con este objetivo se ha dividido el texto en dos apartados que se estructuran alrededor de dos períodos temporales que conviene diferenciar en la trayectoria política del partido. El primer apartado, que aborda el periodo 2002-2007, trata de explicar por qué durante esos años PxC consiguió irrumpir en la política municipal, y, por qué su crecimiento en votos se concentró en determinados ámbitos territoriales de Catalunya. El segundo apartado se centra en el periodo 2007-2011 y examina cómo el partido ha conseguido extenderse territorialmente al conjunto de Catalunya y entrar, en ocasiones, en la primera línea del debate político y mediático catalán. Asimismo, analiza con cierto detenimiento las que, hasta el momento, han sido los dos principales éxitos electorales en la trayectoria de la formación: las autonómicas catalanas del 2010 y las municipales del 2011.

El texto pretende explicar el porqué del “éxito” de PxC, pero también exponer todos aquellos elementos que muestran los fracasos y debilidades de la formación. Unos elementos que acostumbran a pasar desapercibidos pero que han podido dificultar o ralentizar su proceso de extensión y crecimiento electoral. Esta perspectiva es relevante ya que, pese al innegable crecimiento de la formación, consideramos que PxC ha pasado de partido marginal a partido menor pero no ha conseguido aún ser un actor de primer orden en el sistema político catalán. No en vano, tras casi diez años de existencia el partido ostenta representantes en menos del 5% de los municipios catalanes y no ha conseguido representación más allá del ámbito local. En este sentido, podría decirse que el “éxito” de PxC es tal en parte por la marginalidad política en que se encuentra la actual extrema derecha española.

Finalmente, respecto a las fuentes de las que bebe el texto, se ha combinado información proveniente de fuentes secundarias y del trabajo de investigación del autor. Respecto a las fuentes secundarias, destaca el uso intensivo de la amplia bibliografía académica sobre la familia de partidos de derecha radical populista (Hernández-Carr, 2011a). Dicha literatura ha sido de gran utilidad de cara a enmarcar e interpretar un fenómeno, el crecimiento electoral y las características de PxC, que presenta grandes similitudes con la experiencia europea de las últimas décadas. En cuanto a la investigación propia, pueden distinguirse dos niveles de dicho trabajo. En un primer nivel, se ha desarrollado un seguimiento y análisis de todo el material producido por la propia formación (comunicados de prensa, documentos programáticos, entrevistas, artículos, etc.), así como un trabajo de campo continuado en diferentes municipios en que el partido ha recibido un apoyo electoral significativo⁴. El segundo nivel se ha basado en el abordaje directo de la propia *Plataforma per Catalunya*. Dicho trabajo ha consistido en entrevistas a miembros del partido y a votantes del mismo, y, en la asistencia a diferentes actos del partido que han permitido, además, mantener encuentros informales con miembros del mismo⁵. Asimismo, se ha realizado un seguimiento de la actividad en las redes sociales

⁴ El trabajo de campo ha incluido, entre otras cuestiones, entrevistas a vecinos, responsables políticos, agentes sociales, técnicos municipales, periodistas, así como el seguimiento diario de la prensa comarcal.

⁵ Todas las entrevistas se realizaron en las semanas previas a las elecciones autonómicas catalanas de 2010 y a las municipales de 2011. Respecto a las entrevistas a los miembros del partido, en total se entrevistó a 20 de ellos. La lista está integrada por militantes de base, coordinadores locales y comarcales y miembros del Consejo Ejecutivo de la formación. Algunas entrevistas se realizaron por vía telefónica y otras en persona. En cuanto a los votantes, antes de las elecciones autonómicas se entrevistó a 40 votantes y 22 más contestaron un cuestionario escrito. En las semanas previas a las elecciones municipales se realizó una segunda ronda

de diferentes miembros y secciones locales del partido. El seguimiento *on line* se ha mostrado como una potente herramienta de cara a conocer e interpretar las actividades, problemáticas y opiniones de los miembros del partido (Bowman-Grieve, 2009).

UNA NUEVA EXTREMA DERECHA PARA IRRUMPIR EN EL ESCENARIO POLÍTICO LOCAL (2002-2007)

A lo largo de las tres últimas décadas en España no ha emergido una “nueva” extrema derecha capaz de recibir un apoyo electoral similar al obtenido por diferentes formaciones de este ámbito político en un gran número de países europeos. A la hora de explicar el porqué de este hecho se ha enfatizado que la extrema derecha española no ha podido, o no ha querido, distanciarse del legado franquista y de todos aquellos ítems políticos que a lo largo del siglo veinte la han caracterizado. Es decir, no ha realizado una ruptura con su tradición política que le permita dejar atrás una serie de temáticas, discursos y simbología que la mayoría del electorado no está dispuesto a secundar (Casals, 1998; Rodríguez, 2010). En este sentido, puede decirse que la oferta política de la extrema derecha española, la forma y los contenidos de su movilización política, ha sido uno de los principales obstáculos para que desde este ámbito surgen formaciones electoralmente exitosas.

A partir de esta premisa, consideramos que una “batalla” fundamental para las formaciones de extrema derecha española que quieran aprovechar el potencial electoral existente, es la construcción de una imagen de *legitimidad* o respetabilidad ante la población. Una legitimidad que, a partir de variables tales como la modulación del discurso político, la imagen “moderna” del partido y de sus líderes o del tipo de actividad política que realicen, debe distinguirlas de las versiones violentas y antidemocráticas de la extrema derecha tradicional. Dicha legitimidad es especialmente relevante para aquellas formaciones minoritarias que están intentando escapar de la marginalidad y abrirse un espacio en el sistema político (Goodwin, 2007).

La trayectoria política de PxC, especialmente durante sus primeros años de existencia, debe ser comprendida como el intento de distinguirse de la estigmatizada extrema derecha española y acercarse a las exitosas formaciones de derecha radical populista europeas. La formación, liderada por una persona procedente de la extrema

de entrevistas a los mismos individuos que habían sido abordados unos meses atrás. Accedieron a ser nuevamente entrevistados 29 de ellos. Todas las entrevistas fueron telefónicas.

derecha tradicional, Josep Anglada⁶, ha tratado de dejar atrás aquellos elementos de su tradición política que pueden lastrar sus posibilidades de éxito electoral y centrarse de forma exclusiva en los discursos y formas de movilización que han resultado electoralmente eficaces para la nueva extrema derecha europea⁷. Los elementos que muestran su voluntad de realizar este giro son múltiples y ataúnen desde pequeños detalles (idioma de comunicación política, imagen de los principales dirigentes, etc.) hasta las grandes líneas de su estrategia política. Lógicamente, nos centraremos en estas últimas y analizaremos las que consideramos que son las dos vías principales a través de las cuales habría tratado de adquirir una cierta respetabilidad ante el electorado.

La primera vía es la construcción de un discurso y una oferta política relativamente nueva y suficientemente diferenciada de lo que la opinión pública asocia con la extrema derecha española. La segunda es una apuesta exclusiva por la vía electoral y por la política institucional como forma de incidencia política. Una apuesta que, especialmente en los primeros años, se ha centrado en la política municipal y ha apostado por el “activismo comunitario” en detrimento de las tácticas de confrontación callejera propias de la extrema derecha tradicional (Hernández-Carr, 2011b).

Ingredientes para una nueva oferta política

Una variable central en el distanciamiento de PxC respecto a la extrema derecha es su no adscripción política al ámbito del ultranacionalismo españolista. La extrema derecha española ha tenido, y sigue teniendo, como uno de sus ejes de movilización política la defensa de la unidad de España y la lucha contra los nacionalismos “periféricos”. Asimismo, dicho discurso de exaltación patriótica enlaza con una defensa, más o menos explícita, de la dictadura franquista e implica el uso de una simbología de exaltación patriótica en sus actos públicos. Finalmente, este ámbito político se ha visto continuamente asociado con actos de violencia política y callejera (Rodríguez, 2010).

Unas declaraciones de Josep Anglada, grabadas con una cámara oculta a los pocos meses de crearse PxC en el año 2002, muestran su determinación por

⁶ Sobre la trayectoria política de Josep Anglada ver los trabajos de Casals (2006) y Erra y Serra (2008).

⁷ En este sentido, el partido sería un claro ejemplo del “contagio populista” experimentado por la extrema derecha europea. Esto es, el proceso a través del cual partidos minoritarios de extrema derecha copian las innovadoras estrategias políticas de aquellas formaciones que han conseguido importantes éxitos electorales en otros países (Rydgren, 2005). No es casualidad que los principales aliados políticos de PxC sean todos de otros países europeos (el partido ha construido un vínculo especialmente fuerte con el *Vlaams Belang* flamenco y el Partido de la Libertad austriaco).

desmarcarse de este ámbito político. Anglada señalaba que “aunque yo lo llevo en el corazón (...) ni en Vic ni en Cataluña nos interesa relacionarnos con todo lo que sea el franquismo, la bandera española, el águila (...)” (Erra y Serra, 2008). En este sentido, la adscripción o no de PxC a un campo nacionalista específico (español o catalán) ha sido una fuente de debate y tensión constante entre sus seguidores y detractores. La participación de Josep Anglada y de algunos de los militantes de la formación en partidos y movimientos ultraespañolistas se ha visto como la prueba de que el partido forma parte de este ámbito político. Sin embargo, la trayectoria política de PxC muestra que, más allá de las preferencias individuales de sus miembros, el partido no ha hecho de la unidad de España un tema de agitación política ni hace ningún tipo de referencia explícita a esta polémica cuestión⁸. No obstante, tampoco aciertan aquellos que han relacionado a esta formación con el nacionalismo catalán (Vélez-Pellegrini, 2003). La formación rechaza explícitamente la independencia de Cataluña y asegura sentirse “orgullosa” de su pertenencia a Cataluña, España y Europa.

La apuesta de Plataforma es la de situarse en un punto intermedio y no conflictivo en relación al eje nacional. En este sentido, el partido trataría de superar el eje de identificación nacional España-Cataluña del electorado catalán a partir del nuevo eje autóctonos-extranjeros (Casals, 2006). Podría decirse que, al igual que las formaciones de derecha radical europeas rechazan situarse en relación al eje izquierda-derecha con el objetivo de aglutinar un apoyo electoral transversal, Plataforma pretende hacer lo mismo en torno al polémico eje España-Cataluña. La no adscripción de Plataforma per Catalunya a un sector político nacionalista específico es un elemento ciertamente distintivo de esta formación, tanto respecto a la extrema derecha española como a la mayoría de formaciones europeas de la nueva extrema derecha.

El abandono de las temáticas que han caracterizado y distinguido a la extrema derecha española (exaltación de la unidad de España, defensa del régimen franquista, etc.) se complementa con un segundo elemento. Esto es, la adopción de la oposición a la inmigración y a los partidos políticos tradicionales como únicos ejes de su movilización política y la modulación de su discurso con el objetivo de distanciarse del que

⁸ Un ejemplo de ello lo encontramos en el hecho de que, en relación al polémico debate del *Estatut de Catalunya*, la formación no adoptó una postura oficial (a favor o en contra) y dio libertad de voto a sus regidores municipales. Así, en 2006 en Vic, El Vendrell y Manlleu votaron a favor de sendas mociones de apoyo al Estatuto y en Cervera en contra.

tradicionalmente ha desarrollado la extrema derecha española y aproximarse al de la nueva extrema derecha europea. En este sentido, al analizar la realidad europea de los últimos años Rydgren (2007) ha llegado a la conclusión de que las formaciones de extrema derecha exitosas son aquellas que han sido capaces de realizar un doble movimiento discursivo en relación a la inmigración y al sistema de democracia parlamentaria. La importancia de este doble movimiento reside en el hecho de que, si es dado por bueno por un sector de la opinión pública, permite competir electoralmente por unas temáticas que están muy presentes en la agenda política y social. De tal manera que si las nuevas formaciones de extrema derecha consiguen desembarazarse de la etiqueta de partidos antidemocráticos y (abiertamente) racistas, pueden explotar electoralmente la insatisfacción con el sistema político y las inquietudes relativas a la inmigración.

En lo que concierne a la inmigración, la clave está en el paso de un discurso basado en el racismo biológico anti-igualitario, característico de las tradicionales formaciones de extrema derecha, a un discurso que se estructura alrededor de las supuestas diferencias culturales entre autóctonos y extranjeros. Dicho discurso se presenta como un intento de preservar o defender a la identidad cultural autóctona frente a la supuesta amenaza que representa el asentamiento de culturas “foráneas”⁹ (Stolcke, 1995; Antón, 2006). Junto a este discurso *identitario* se ha desarrollado una línea de denuncia de los supuestos perjuicios económicos que la llegada de población extranjera supone para las clases populares autóctonas. Estos planteamientos han dado pie a una serie de propuestas de “preferencia nacional” en materia económica (en el acceso a los recursos públicos, al empleo, etc.) que han sido centrales para el éxito electoral de estos partidos (Perrineau, 2005).

El discurso de PxC respecto a la inmigración ha adoptado esta misma lógica argumental. En el ámbito de la “defensa” de la identidad cultural autóctona, el eje principal de su discurso es la supuesta amenaza que el Islam supondría para la “cultura y civilización europea”. La centralidad de esta temática coincide con el especial protagonismo que en el discurso de la derecha radical populista ha adquirido, a partir de

⁹ Este discurso se ha construido a partir de la producción teórica de la *Nueva Derecha* europea. Sobre esta línea de pensamiento ver los trabajos de Antón (2006) y Sanromán (2008). Sobre la génesis y características de lo que en Europa se ha venido a conocer como “nuevo racismo” o “fundamentalismo cultural” ver el trabajo de Taguieff (1991).

la década de los noventa, la oposición a la presencia de población musulmana en suelo europeo (Betz, 2007). En el caso de PxC, cabe añadir que, bajo el manto del supuesto choque entre la civilización occidental y la islámica, se engloba una defensa de la “cultura autóctona” que no diferencia entre lo que sería la cultura e identidad catalana y la española. De tal manera que facilita que PxC mantenga una posición ambigua en relación al eje de conflicto o identificación España/Cataluña. En cuanto a los efectos materiales de la llegada de población extranjera, se denuncia tanto el supuesto “favoritismo” de la administración pública hacia los inmigrantes como los perjuicios que su presencia en el mercado laboral implicarían para la población autóctona. Así, en el marco de la actual crisis económica, la demanda de una política de “preferencia nacional”, bajo el lema *“Primero los de casa”*, se ha convertido en el eje central de todas las campañas electorales en que ha participado el partido.

En el caso del discurso sobre el sistema político, la clave del éxito de las formaciones europeas ha sido abandonar el cuestionamiento del sistema democrático para adoptar un discurso anti-establishment (Rydgren, 2007). Así, no se cuestiona la legitimidad del sistema de democracia liberal, como sigue haciendo de forma más o menos explícita la extrema derecha tradicional, si no que se ataca ferozmente a los representantes de dicho sistema (especialmente a los políticos, pero también a las “élites” económicas y culturales). *Plataforma per Catalunya* ha adoptado este discurso y, lejos de cuestionar el marco democrático, enfatiza su voluntad de participar en sus instituciones. Asimismo, sus ataques se centran de forma prácticamente exclusiva en los partidos políticos tradicionales y apenas ha desarrollado un discurso de oposición a las élites económicas y culturales.

La apuesta por la política institucional y el activismo local

El cambio en el discurso y en las temáticas de agitación política que hemos analizado en el apartado anterior es una parte de la estrategia de PxC para articular una nueva oferta política. No obstante, los cambios en el discurso se complementan con la estrategia de activismo e incidencia política que ha desarrollado el partido. Tal y como explicaremos a continuación, dicha estrategia puede ser comprendida a partir de tres niveles de actuación. El primero es la apuesta exclusiva por la participación e incidencia política a través de los cauces electorales e institucionales propios de las democracias representativas. El segundo nivel es que, dentro de las vías electorales, el partido ha

volcado la mayor parte de sus recursos en el ámbito de la política local. Y, finalmente, el tercero es que, dentro de la política municipal, ha apostado por lo que hemos definido como una política de “activismo comunitario” que ha posibilitado el “arraigo local” del partido en ciertos municipios (Hernández-Carr, 2011b).

Respecto a la primera cuestión, la actividad política de PxC se ha centrado de forma exclusiva en el crecimiento a través de la vía electoral y, en consecuencia, ha apostado por la incidencia política a través de la presencia en el interior de las instituciones. De tal manera que, como hemos señalado anteriormente, su discurso no plantea un cuestionamiento de la legitimidad del sistema de democracia representativa. En este sentido, la estrategia política de PxC encaja con el concepto de *liberalismo etnocrático* propuesto por Griffin (2000) para comprender las características distintivas de la familia de partidos de derecha radical populista. De acuerdo con Griffin, se trata de un conjunto de partidos que, a diferencia de las corrientes neofascistas que cuestionan el sistema de democracia liberal, han optado por participar e influir desde dentro del sistema. Una estrategia que, según este autor, las ha convertido en la forma de derecha radical más influyente y peligrosa del panorama político actual.

Dentro de este marco general, PxC ha apostado por la política local como eje de su estrategia de crecimiento electoral. Esta es una decisión racional para cualquier partido político joven y pequeño que dispone de escasos recursos y cuya marca electoral es apenas conocida entre la población (Carter, 2005). Asimismo, tiene aún más sentido en el caso de una formación cuyos dirigentes y discurso político pueden ser fácilmente relacionados con la extrema derecha tradicional. En este caso, además del desconocimiento de los votantes hay que superar la desconfianza y el estigma social que pesa sobre este sector político. Una tarea para la cual el contacto directo característico de la política municipal puede ser de gran utilidad (Goodwin, 20008). Por otro lado, las características del sistema electoral español en el ámbito de la política municipal incentivan esta estrategia. El hecho de ser un sistema proporcional, en que con una fracción de los votos se consigue representación institucional, avala la apuesta por la política local como vía de crecimiento inicial. Una circunstancia que difiere de aquellos sistemas electorales, como el británico o el francés, en que hay que conseguir una mayoría de votos para obtener representación (Norris, 2005).

Respecto al tercer nivel, es fundamental resaltar que la apuesta de PxC por la política municipal no ha consistido únicamente en presentar candidaturas a dichos comicios, si no que ha ido acompañada por un “activismo comunitario” de las diferentes secciones locales del partido. Asimismo, el partido ha contado con una serie de “liderazgos locales” que han impulsado y controlado esta estrategia de actuación. Todo ello ha hecho que PxC haya conseguido establecer un importante “arraigo” en ciertos municipios. En este sentido, este proceso es central a la hora de comprender tanto el progresivo incremento en los porcentajes de voto obtenidos por el partido como la fuerte concentración del voto que se produjo en los primeros años de su trayectoria política¹⁰ (Hernández-Carr, 2011b).

A la hora de analizar el activismo comunitario de PxC, un primer elemento a tener en cuenta es que el partido ha conseguido establecer secciones locales integradas por gente del propio municipio y proveniente en algunos casos de ámbitos políticos y sociales “respetables”. De tal manera que los miembros del partido que han entrado en contacto con los vecinos, y han sido su imagen pública, no han sido reclutados únicamente entre la extrema derecha tradicional (Hernández-Carr, 2011b). Asimismo, su estrategia política se ha basado en el contacto directo con los vecinos a través de la intervención en todo tipo de problemáticas vecinales (desde pequeños conflictos relacionados con los usos del espacio público o de los espacios comunitarios de los edificios, hasta la apertura de centros de oración por parte de población extranjera). Igualmente, se ha desarrollado una tarea de denuncia y vigilancia permanente de todas aquellas actividades de la población extranjera residente en el municipio que supuestamente infringían la normativa legal.

En relación a este activismo comunitario, es importante señalar que, si bien la inmigración ha sido el elemento central de su estrategia, los temas que se han tocado han sido más amplios. Asimismo, pese a que Anglada personifica este activismo comunitario¹¹, éste también se encuentra presente en la forma de actuar de otras secciones locales. En este sentido, el hecho de que esta orientación, y algunas prácticas

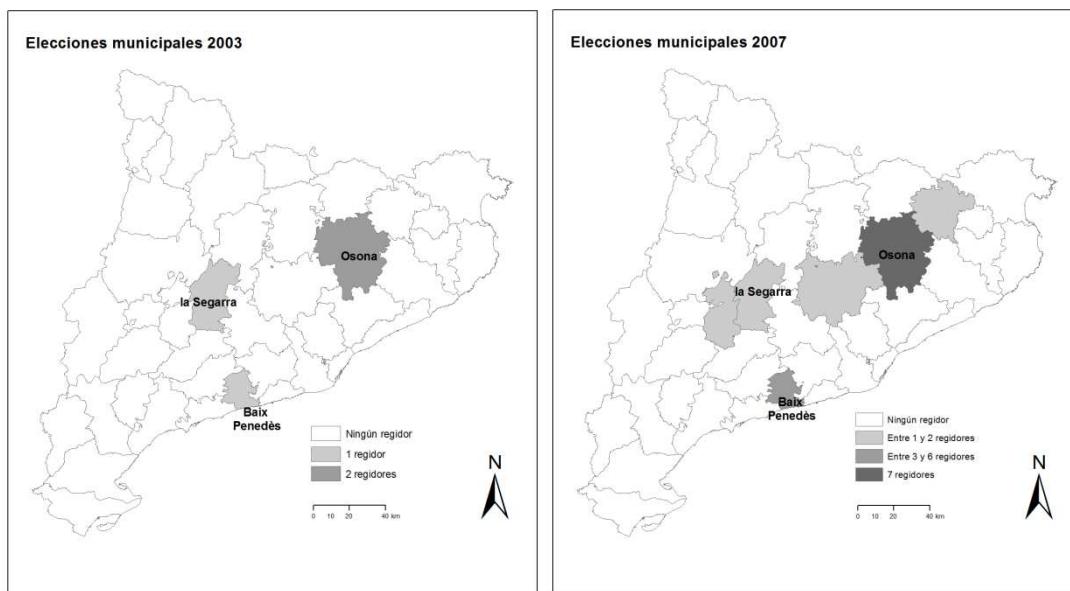
¹⁰ También existen ciertos elementos de la demanda electoral y del contexto político de estos municipios que los podrían haber hecho más receptivos a una oferta política como la de PxC. Nos estamos refiriendo principalmente al alto porcentaje de población de nacionalidad marroquí, al hecho de que sean zonas con un fuerte declive del sector productivo industrial y a la gran fragmentación del escenario político local (Pardos-Prado y Molins, 2010; Hernández-Carr, 2011b).

¹¹ En su análisis sobre la figura de Josep Anglada, Erra y Serra señalan que éste “(...) ha pisado la calle y ha sabido venderse como el político próximo, abanderado de la ley y el orden, la persona capaz de hacer mover la maquinaria de la administración para denunciar los pequeños conflictos vecinales” (2008: 13).

concretas, hayan sido desarrolladas de forma simultánea por las diferentes secciones locales del partido nos indica que hay que entenderlo como una estrategia política del conjunto de la formación¹² (Hernández-Carr, 2008; 2011b).

Respecto a los “liderazgos locales” que han impulsado y controlado esta estrategia, hay que atender especialmente al papel del presidente, Josep Anglada, en Vic (Osona). Pero también al liderazgo local ejercido por dos personas que, hasta el 2007, fueron los dos vice-presidentes del partido: August Armengol en El Vendrell (Baix Penedés) y Mateu Figuerola en Cervera (Segarra). Tal y como puede observarse en los siguientes mapas, su liderazgo y el trabajo desarrollado en sus respectivos municipios influyeron en gran medida en la trayectoria electoral del partido durante el periodo 2003-2007. Así, en las elecciones locales de 2003 los porcentajes de voto más elevados se dieron en estos tres municipios, y, los regidores conseguidos por la formación se concentraron en sus respectivas comarcas. Cuatro años más tarde consiguieron duplicar o triplicar el número de votos recibidos en sus respectivos municipios, alcanzando porcentajes próximos al 20% del total, y, extender los éxitos a otros municipios de su comarca o de comarcas adyacentes.

Mapas comarcales de regidores de PxC (2003-2007)



Fuente: elaboración propia

¹² Para un completo análisis sobre el activismo comunitario desarrollado por PxC ver Erra y Serra (2008) y Hernández-Carr (2008; 2011b).

Los núcleos electorales iniciales habrían sido la base a partir de la cual el partido habría conseguido extender su discurso y marca electoral a ámbitos territoriales próximos. Así se explica que en las elecciones locales de 2007 las tres comarcas en que el partido presentó más candidaturas, obtuvo más regidores y consiguió representación en el Consejo Comarcal son las áreas de influencia de Anglada (Osona), Armengol (Baix Penedés) y Figuerola (Segarra). Al tiempo que el resto de municipios en que PxC obtuvo representación institucional pertenecen a o son colindantes con las tres comarcas mencionadas (Hernández-Carr, 2011b).

EXTENSIÓN TERRITORIAL Y SALTO A LA POLÍTICA NACIONAL (2007-2011)

El crecimiento electoral a través de la política municipal es una estrategia efectiva para partidos que están iniciando su trayectoria política y disponen de escasos recursos. En el caso de PxC hemos visto cómo la formación consiguió ir ganando apoyo electoral y espacios de representación política en el ámbito de la política municipal. No obstante, el crecimiento a través de la política municipal tiene también la función de posibilitar el salto a la política parlamentaria y al primer nivel de la política nacional. Este “salto” es, sin duda, el objetivo final de la gran mayoría de partidos políticos.

Los resultados de las elecciones municipales de 2007 dejaban a PxC muy lejos de poder ser considerada una formación de implantación nacional y con capacidad para dar el salto a la primera línea de la política catalana. El partido ostentaba representación únicamente en nueve municipios concentrados en ciertas áreas del territorio catalán¹³. Asimismo, los intentos de extenderse fuera de estas áreas y entrar en los grandes núcleos urbanos se habían saldado con un rotundo fracaso¹⁴. A ello hay que sumar su incapacidad para salir del ámbito de la política local, ya que, tras presentarse a las elecciones autonómicas catalanas de 2003 y conseguir menos de 5.000 votos, la formación no volvió a presentarse a unas elecciones supramunicipales hasta las autonómicas catalanas de 2010.

¹³ A esto hay que sumarle que tras las elecciones municipales de 2007, Mateu Figuerola lideró una escisión de la formación. La escisión supuso la pérdida de tres regidores y de prácticamente toda la estructura organizativa de la formación en la provincia de Lleida. Figuerola y los militantes escindidos crearon una nueva formación política llamada *Partit per Catalunya* (PxCat).

¹⁴ En las elecciones municipales de 2007 obtuvo 350 votos en la ciudad de Barcelona, 132 en Mataró y 62 en la ciudad de Lleida.

Pese a este estado de cosas, tres años después de las elecciones locales del 2007, en las autonómicas de 2010, la realidad política y electoral de PxC había cambiado de forma sustancial. Junto al hecho de que el partido estuvo cerca de entrar en el Parlamento catalán, hay que destacar que recibió votos de prácticamente todo el territorio y que consiguió entrar con fuerza en algunos de los grandes núcleos urbanos de Catalunya¹⁵. Asimismo, destaca su capacidad de movilizar a pequeños núcleos de activistas en diferentes puntos de la geografía catalana. Esta dinámica de clara extensión fuera de sus feudos electorales iniciales se vería confirmada en las elecciones municipales de 2011. En éstas, PxC consiguió representantes en municipios esparcidos por toda Catalunya, y, obtuvo unos muy buenos resultados en poblaciones de la envergadura de L'Hospitalet de Llobregat o Santa Coloma de Gramenet.

Ante este radical cambio de escenario, conviene entender qué sucedió a lo largo de esos tres años para que PxC consiguiese finalmente extender su radio de actuación al conjunto de Cataluña. De cara a responder a este interrogante, además de constatar la existencia de un contexto sociopolítico especialmente favorable (irrupción de la crisis económica, posible competencia por unos recursos escasos entre la población autóctona e inmigrada, profundización de la desafección política), entendemos que hay que atender tanto a la capacidad que ha tenido el partido de extender su mensaje electoral y de captar y movilizar a nuevos militantes por todo el territorio, como a su interacción con el debate político y mediático catalán.

A continuación analizaremos, en primer lugar, el periodo temporal que va desde las elecciones municipales de 2007 hasta el inicio de la campaña electoral de las autonómicas de 2010. Este es el periodo temporal que hemos denominado “fase de extensión”, ya que es el momento en que, de forma definitiva, la marca y el proyecto político de PxC se expanden más allá de sus feudos iniciales. En el segundo apartado analizaremos, con cierto detenimiento, tanto los resultados como las campañas electorales de los comicios autonómicos (2010) y municipales (2011).

El proceso de extensión

La extensión de la marca y el mensaje electoral de PxC fuera de sus núcleos de apoyo iniciales era imprescindible de cara a presentarse con garantías a las elecciones

¹⁵ Si comparamos las municipales de 2007 con las autonómicas de 2010 encontramos que en la ciudad de Barcelona el partido pasó de 350 votos a 9.867, en Mataró de 132 a 1.710 y en Lleida de 62 a 864.

autonómicas de 2010 y municipales de 2011. Con este objetivo, el partido dedicó el año y medio previo a las elecciones autonómicas a una intensa campaña de difusión de su marca electoral por todo el territorio catalán. La campaña, bautizada “A pie de calle”¹⁶, tenía como objetivo prioritario hacer llegar el mensaje de PxC a las zonas más pobladas de la provincia de Barcelona y se basaba en el reparto manual de folletos de propaganda electoral de la formación. A través de la campaña se pretendía dar a conocer tanto la candidatura de Anglada de cara a las elecciones autonómicas de noviembre de 2010 como las posibles candidaturas para las municipales que se celebrarían unos meses más tarde.

La campaña se estructuró alrededor de dos tipos de actividades. Por un lado estaban las secciones locales que, de forma autónoma, realizaban el reparto de los folletos en sus respectivos municipios. Por otro lado, se celebraban “actos públicos” en diferentes municipios que contaban siempre con la presencia de Josep Anglada. Respecto al segundo elemento, Anglada se desplazaba al municipio en cuestión y, además de participar en el reparto de folletos, anunciaría la “llegada” de PxC al municipio y la existencia de una sección local que presentaría una candidatura a las elecciones locales. El partido, consciente de su impacto mediático, jugaba hábilmente con la expectación que creaba el anuncio de la “llegada” de Anglada y su partido al municipio y acostumbraba a conseguir la cobertura de la prensa local. En este sentido, y vista la errática trayectoria seguida por muchas de las secciones locales presentadas, cabe plantear el interrogante de si lo que se hacía era realmente presentar la sección local del partido o dar a conocer al partido y tratar de reclutar a nuevos miembros que consolidasen o creasen dicha sección local.

Pese a la dificultad de medir el impacto de una campaña de estas características, el resultado final apunta a una extensión de la marca y de la organización territorial del partido. En primer lugar, los cientos de miles de folletos repartidos, junto con la cobertura informativa de la prensa local, aseguran una cierta recepción de su mensaje por parte de los electores. Asimismo, dado que la campaña daba a conocer tanto la candidatura de Anglada a las autonómicas como la posible candidatura local en las próximas elecciones municipales, habría posibilitado que PxC se promocionase de cara a esta doble cita

¹⁶ Sobre esta campaña ver: http://www.pxcatalunya.com/webnormal/ver_noticia.php?id_noticia=521.

electoral a través de una única campaña. Por otro lado, las entrevistas a responsables de secciones locales del partido situadas en diferentes puntos del territorio catalán sugieren que la campaña habría impulsado la extensión y consolidación territorial de PxC. Esto es así ya que la campaña habría servido tanto para darse a conocer en el municipio y reclutar a nuevos afiliados, como para que los incipientes grupos locales tuvieran una línea de trabajo prioritaria que les sirviese para cohesionarse internamente.

La extensión de la marca y el mensaje electoral de PxC también se beneficiaron enormemente de determinadas polémicas que permitieron su acceso al debate político y mediático. El seguimiento de la evolución del partido y, especialmente, las entrevistas a miembros y votantes del mismo, nos conducen a esta conclusión y a señalar la singular relevancia de dos polémicas. Se trata de lo que se vino a conocer como la polémica del *burka*, la decisión de algunos municipios de prohibir la cobertura total del rostro en las dependencias municipales, y, muy especialmente, la polémica originada a principios de 2010 alrededor de la negativa del ayuntamiento de Vic a empadronar a la población extranjera que no tuviese una situación legal regularizada¹⁷.

En el caso de la polémica del “empadronamiento” en Vic, que tuvo un fuerte eco en toda Catalunya y España, en el trasfondo de la decisión del ayuntamiento se encontraba, entre otras cuestiones, la presión electoral ejercida por PxC¹⁸. De tal manera que la polémica vino acompañada de constantes alusiones en los medios de comunicación a este partido y a sus posturas restrictivas en materia de inmigración. En cuanto a la polémica del *burka*, si bien las referencias a PxC no fueron tan directas, muchos de los municipios en que el pleno del ayuntamiento debatió la adopción o no de esta medida tenían representantes de PxC. Asimismo, la propia formación trató de agitar esta temática al máximo tanto fuera como dentro de estos municipios.

El resultado fue que, de acuerdo con diferentes dirigentes de la formación entrevistados, estas dos polémicas fueron un “revulsivo” para PxC ya que le permitieron darse a conocer entre el electorado ubicado fuera de sus tradicionales áreas de influencia, y, en consecuencia, atraer a un importante número de militantes y simpatizantes de estas nuevas zonas de extensión. El propio Anglada señaló en una

¹⁷ Sobre la polémica del *burka* ver la prensa de mayo y junio del 2010; sobre la decisión del ayuntamiento de Vic, ver la prensa de enero del mismo año.

¹⁸ Así lo reconoció el propio alcalde de Vic al ser entrevistado por la televisión pública catalana: <http://www.tv3.cat/videos/2290859/PxC-te-a-veure-en-la-polemica-normativa-dempadronament>.

entrevista que en los meses posteriores a estas dos polémicas la formación prácticamente duplicó su número de afiliados hasta alcanzar los 1.800¹⁹. Asimismo, dado que este incremento se produjo durante los meses en que se desarrollaba la campaña “A pie de calle” analizada más arriba, pudo contribuir a aportar los recursos humanos necesarios para desarrollar una campaña de estas características. Igualmente, dado que las dos polémicas y la mencionada campaña de extensión territorial del partido se produjeron a la par, hay que tener en cuenta el efecto combinado de estos dos procesos a la hora de hacer llegar la marca y el mensaje de PxC al electorado catalán.

El impacto de estas polémicas se hizo patente también en las entrevistas realizadas a votantes del partido. Un gran número de entrevistados apuntaba que, o bien conocieron a PxC a lo largo de estos meses o bien pasaron a prestar “más atención” al partido a partir de estos acontecimientos. Asimismo, un elemento de gran relevancia es que los entrevistados enfatizaban que estas polémicas les habían mostrado la “efectividad” del voto a PxC. Su percepción era que, allí donde la formación tenía representación institucional, los otros partidos se habían visto obligados a “moverse” en relación al tema de la inmigración. Asimismo, relacionaban el crecimiento de PxC con la entrada del debate sobre la inmigración, que ellos juzgaban de gran importancia, en la primera línea de la actualidad política y mediática de Catalunya. De tal manera que las polémicas no sólo habrían ayudado a dar a conocer la marca PxC y reclutar a nuevos miembros, si no que habrían servido para mostrar que el voto al partido era de utilidad y que el “fenómeno” PxC ya no se circunscribía únicamente a municipios como Vic y El Vendrell.

El veredicto de las urnas

Las elecciones autonómicas y municipales de 2010 y 2011 son el punto culminante del ciclo electoral iniciado por PxC en 2003. Tras las elecciones municipales de 2007, la formación declinó presentarse a cualquier otra cita electoral con el objetivo de concentrar todos sus recursos en esta doble cita electoral. Por todo ello conviene analizar con cierto

¹⁹ En septiembre de 2010, tanto el secretario de Organización de PxC, David Parada, como el vicepresidente, August Armengol, señalaron al autor, por separado, que en el último año había habido un gran crecimiento en el número de afiliados y que la cifra era entonces de 1,500. Pese a la dificultad en confirmar la veracidad de estas cifras, la coincidencia en señalar que se produjo un gran aumento a partir de esas fechas es significativa. La entrevista a Anglada puede encontrarse en: <http://xaviercasals.wordpress.com/2011/06/10/el-populismo-que-viene-82-entrevistamos-a-josep-anglada-despues-del-22-m/>

detenimiento tanto el papel del partido dentro de ambos procesos electorales como sus resultados.

Elecciones autonómicas 2010

Las elecciones autonómicas de noviembre de 2010 supusieron un claro salto cualitativo en la trayectoria electoral de PxC hasta ese momento. El partido obtuvo más de 75,000 votos (el 2,42% del total²⁰) y sus resultados mostraron claramente que el partido había dejado de ser un fenómeno circunscrito a determinados municipios y territorios, y, había adquirido el estatus de un actor a escala nacional. Así, de los 947 municipios catalanes, en 181 sobrepasó el 3% de los votos y en 79 quedó por encima del 4%. En este sentido, pese a que sus feudos electorales tradicionales mantuvieron su preeminencia (las comarcas en que se emplazan Vic y El Vendrell presentan los porcentajes de voto más elevados), obtuvo resultados por encima de su media nacional en un gran número de municipios repartidos por gran parte del territorio catalán.

El contexto socio-político en que se desarrollaron las elecciones puede ser considerado un escenario propicio para PxC. En el marco de un claro agravamiento de la crisis económica, una encuesta realizada por el Gobierno catalán, justo después de las elecciones autonómicas, mostraba un contundente rechazo de un sector de la ciudadanía hacia la población extranjera. La encuesta mostraba que el rechazo se basaba principalmente en factores económicos y en la percepción de una creciente competencia por unos recursos cada vez más escasos²¹. Asimismo, los indicadores de rechazo a los partidos políticos mayoritarios registraban unas cifras históricamente altas²². En este contexto, en una encuesta realizada unos meses antes de las elecciones, un 7,5% de los encuestados señalaba que posiblemente votaría a PxC en las elecciones autonómicas y un 16,5% afirmaba que podría llegar a hacerlo²³.

Pese a este contexto ciertamente favorable a los intereses de PxC, el partido no obtuvo representación parlamentaria. Resulta enormemente difícil saber por qué no consiguió los votos que le faltaron para entrar en el Parlamento. Sin embargo, el seguimiento realizado a la formación y al conjunto de la campaña electoral nos indica que

²⁰ A nivel provincial obtuvo un 2,59% en Tarragona, 2,45% en Barcelona, 2,20% en Girona y 1,78% en Lleida.

²¹ Nos estamos refiriendo a la encuesta “*La percepció dels catalans i les catalanes sobre la immigració*” del Centre d’Estudis d’Opinió, hecha pública el 14 de marzo del 2011.

²² Sobre esta cuestión ver los resultados del Barómetro de mayo de 2011 (n. 2888) del Centro de Investigaciones Sociológicas.

²³ La encuesta se publicó en *El Periódico de Catalunya* el 25.03.10.

la capacidad de PxC de incidir en el contexto político y mediático sufrió un brusco descenso, tanto en los meses inmediatamente anteriores a las elecciones como durante la propia campaña electoral. Así, si bien desde enero hasta el verano de 2010 tuvo un notable protagonismo, debido principalmente a las dos polémicas que hemos analizado, a partir de septiembre la situación cambió radicalmente. Después del verano y hasta finales de noviembre, momento en que se celebraron las elecciones, el partido apenas consiguió entrar en el debate político y mediático de Cataluña.

De cara a comprender los motivos de esta falta de protagonismo, hay que atender tanto a factores externos al partido, las posturas de otros partidos y su capacidad para marcar la agenda electoral, como a la propia debilidad organizativa de la formación. Respecto a los elementos externos, destaca el hecho que en la precampaña y campaña electorales PxC no consiguió erigirse como el único referente del discurso anti-inmigración y de protesta contra los partidos tradicionales, dos temáticas que, sin duda, son sus grandes reclamos electorales. En relación a la inmigración, hay que mencionar la clara apuesta del Partido Popular por centrar gran parte de su campaña electoral en un discurso de oposición a las “consecuencia negativas” de la inmigración. Más allá de si el PP ganó votos a costa de PxC, o si evitó que ésta se los arrebata²⁴, lo que sí se pudo comprobar es que, al menos durante las semanas previas a la cita electoral, el PP fue capaz de monopolizar el discurso anti-inmigración. A diferencia de lo sucedido alrededor de las polémicas del *burka* y del empadronamiento, PxC no tuvo la capacidad de ganar protagonismo a costa de esta temática. De tal manera que el PP privó a PxC de la posibilidad de posicionarse claramente en la esfera pública como el referente del discurso anti-inmigración y, con ello, le restó su principal baza para ganar protagonismo en el debate electoral.

En segundo lugar, PxC no consiguió asumir el papel del principal partido *outsider* y de protesta respecto a los partidos tradicionales. Entendemos como “partido de protesta principal” aquél que no ostenta representación parlamentaria pero consigue una considerable atención mediática por sus posibilidades electorales y su discurso de oposición a los partidos tradicionales. Así, si en las autonómicas de 2006 el papel de partido de protesta principal lo ejerció la formación *Ciutadans*-Partido de la ciudadanía, en

²⁴ Es interesante apuntar que gran parte de los votantes de PxC entrevistados descartaban, por diferentes motivos, la posibilidad de votar al PP en los comicios autonómicos catalanes.

las de 2010 fue la coalición electoral *Solidaritat Catalana per la Independència*. En este sentido, además de competir con estas dos formaciones por el voto de protesta contra el *establishment* político, PxC tuvo que disputarse la atención del resto de partidos y de los medios de comunicación. El resultado fue que la coalición *Solidaritat Catalana*, liderada por la mediática figura de Joan Laporta, consiguió de forma rotunda un mayor protagonismo. Junto a esta falta de protagonismo, o como consecuencia de ello, hay que señalar que las temáticas que dominaron la precampaña y campaña electorales no fueron propicias para el tipo de oferta política que representa el partido. Esto es así especialmente en relación a dos temáticas. La primera tiene que ver con la centralidad que tuvo la crisis económica en la contienda electoral, y la incapacidad de PxC de hacer prevalecer su propia “narrativa” sobre la misma; la segund, atañe a la importancia que adquirió el debate territorial y cómo PxC se encuentra “fuera de juego” en relación a esta temática.

Dada la profundidad de la crisis económica y los elevados porcentajes de paro registrados, estas temáticas se han convertido de forma abrumadora en la principal preocupación de los ciudadanos españoles y catalanes y, en consecuencia, centraron gran parte del debate electoral²⁵. Lo relevante para nuestro análisis es que, a nuestro entender, los partidos catalanes plantearon, y plantean, tres ópticas diferenciadas sobre cómo entender la crisis y ofrecer soluciones a los problemas económicos de los ciudadanos. En primer lugar estaría la perspectiva económica clásica basada en el posicionamiento de los partidos en el eje izquierda-derecha (su postura respecto a la política fiscal, la redistribución de los ingresos o el papel de los poderes públicos). No obstante, en el caso de Cataluña, junto a este eje “clásico”, existe también la perspectiva que pone el énfasis en el eje “nacional”, y, lo que se considera que es una dependencia y solidaridad excesiva de Cataluña respecto al resto de España (lo que, con diferentes intensidades, plantean los partidos adscritos al nacionalismo catalán). Finalmente, la perspectiva defendida por PxC, y en algunos puntos por el Partido Popular, plantea que gran parte de los problemas del mercado laboral y de la escasez de recursos públicos se explican por la excesiva presencia de población extranjera y sus prácticas fraudulentas en la obtención de recursos.

²⁵ Desde 2008 los barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) señalan de forma invariable que “el paro” y “los problemas de índole económica” son las principales preocupaciones de los ciudadanos.

Mientras la mayoría de partidos catalanes tratan de situarse al mismo tiempo en varias de estas ópticas interpretativas, o monopolizar una de ellas, PxC es un partido que, hasta el momento, sólo incide en la tercera. En relación a las dos primeras ópticas, fuertemente asentadas en el debate político de Catalunya, PxC presenta un posicionamiento extremadamente débil. Respecto a la óptica “nacional”, ya hemos señalado que el partido no tiene una posición clara al respecto y apenas participa de dicho debate. En cuanto al eje económico “clásico”, se ha señalado que estos partidos están en una posición de debilidad a la hora de competir con las formaciones tradicionales en materia de política económica. Esto es así ya que los electores raramente consideran que este tipo de partidos pueden ser los más eficientes a la hora de manejar las riendas de la política económica (Bjorklund y Andersen, 2007). Finalmente, la “narrativa” sobre la relación entre los supuestos efectos de la inmigración en los problemas económicos de los ciudadanos apenas tuvo espacio en el debate, ya que se vio diluida por el enfoque económico “clásico” y el “nacional”. Asimismo, tal y como hemos señalado, la competencia del Partido Popular hizo que PxC no pudiese monopolizar este discurso.

El segundo elemento apunta al hecho de que el debate sobre la “cuestión nacional” adquirió una gran relevancia en el debate político. La polémica sentencia del Tribunal Constitucional sobre el *Estatut de Catalunya* hecha pública a mediados de julio de 2010, junto con la irrupción de *Solidaritat Catalana per la Independència* y la repentina mejora en la intención de voto de *Ciutadans* hicieron que en los meses previos a las elecciones esté temática generase una gran controversia y debate. Y, tal y como hemos explicado en el primer apartado del texto, esta es una temática que no interesa a PxC ya que no tiene una postura que le permita una participación activa en el debate, y porque es una polémica que hace ganar protagonismo al eje de identificación Catalunya vs España y difumina el nuevo eje autóctonos vs extranjeros que interesa al partido.

Respecto a la propia acción de PxC, ya hemos visto que el partido no tuvo la capacidad de incidir en la agenda política y mediática marcada por el resto de formaciones políticas. Las entrevistas realizadas a algunos de sus dirigentes durante la campaña electoral mostraban a un partido “superado” por la envergadura y las exigencias de una campaña parlamentaria. Así, se señalaba el descontrol y la incapacidad de dar salida a la gran cantidad de personas que, en las semanas inmediatamente previas a la

fecha electoral, se “acercaron” al partido con ánimo de colaborar. En este sentido, la débil estructura organizativa del partido no fue capaz de canalizar en beneficio propio todos los recursos de los que disponía. Por todo ello, se concluía que la formación no disponía aún de unos recursos y de una organización interna lo suficientemente sólida y funcional como para competir en unas elecciones de primer nivel y que ésta debía ser una de las principales tareas a acometer de cara al futuro²⁶.

En el marco de esta debilidad organizativa, conviene destacar la incapacidad de PxC de asentarse y arraigar en la ciudad de Barcelona y como ello tuvo un significativo impacto en sus resultados autonómicos. Desde la creación del partido éste no ha dispuesto de una sección local consolidada ni de una figura que liderase el trabajo en la ciudad y fuese su cara visible. Los constantes cambios de candidatos y, seguramente, la escasez de recursos para abordar una ciudad del tamaño de Barcelona, han hecho que la presencia del partido en la ciudad (en los debates políticos, en los conflictos vecinales, en la propaganda en el espacio público, etc.) haya sido inexistente o, como mucho, marginal. La consecuencia de todo ello es que en todas las elecciones (municipales y autonómicas) sus resultados en Barcelona han estado claramente por debajo de su rendimiento en el conjunto de Catalunya. En este sentido, en las elecciones autonómicas, en la provincia de Barcelona el resultado del partido fue del 2,45% del voto, mientras que en la capital fue del 1,39%. De tal manera que, si se descuenta el peso electoral de la ciudad de Barcelona, el voto a PxC en el conjunto de la provincia sube hasta el 2,99% (a una décima de la representación parlamentaria). La relevancia de estos pésimos resultados, y su impacto sobre el conjunto del voto al partido han llevado a Josep Anglada a señalar que, de cara a futuras citas electorales, la mejora de los resultados en Barcelona será el principal objetivo de la formación²⁷.

Elecciones municipales 2011

Las elecciones municipales de mayo de 2011 constituyen el punto final del ciclo político que hemos venido analizando a lo largo del texto. Los resultados cosechados por

²⁶ En este sentido, en el V Congreso del partido, celebrado cuatro meses después de las elecciones autonómicas y al que asistió el autor, se reestructuró completamente el organigrama del partido. Principalmente se crearon nuevos órganos para la dirección y coordinación interna del partido.

²⁷ A lo largo de la noche electoral de las elecciones autonómicas, varios dirigentes del partido señalaron al autor que el partido no había entrado en el Parlamento por los malos resultados en la ciudad de Barcelona y por el inesperado incremento de la participación (consideraban que una mayor abstención favorece a PxC, ya que sus votantes están muy motivados y movilizados). El anuncio de Anglada respecto a la importancia de Barcelona puede encontrarse en su blog personal: <http://josepanglada.blogspot.com/>

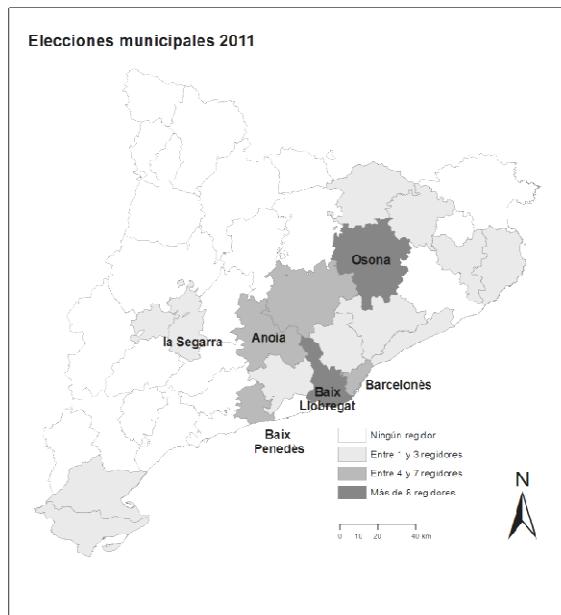
PxC son, sin duda, el mayor éxito de su trayectoria política y confirman que la política municipal sigue siendo la principal baza electoral del partido. En relación a los comicios locales de 2007, el partido consiguió incrementar de forma significativa tanto el número de candidaturas (de 39 a 104) como de regidores electos (de 17 a 67). Asimismo, el número total de votos recibidos (66.000) la situaron como la sexta fuerza en número de votos, por delante de partidos como *Ciutadans*, *Solidaritat Catalana* o las *Candidatures d'Unitat Popular* (CUP). Por último, si bien su porcentaje de voto sobre el total de Cataluña fue del 2,3%, su promedio en los municipios donde presentó candidatura asciende hasta el 5,5%.

El crecimiento del partido en votos y representantes no debe ser atribuido únicamente al incremento en el número de candidaturas presentadas. *Plataforma per Catalunya* no sólo tuvo una mayor capacidad organizativa para presentar candidaturas si no que incrementó su efectividad a la hora de conseguir resultados. Así, si en 2007 obtuvo representación en el 23% de los municipios en que presentó una candidatura, en 2011 esta cifra se incrementó hasta el 40%. Igualmente, pasó de obtener más de un 5% de los votos en el 28% de los municipios con candidatura a hacerlo en el 52%. Asimismo, en el 70% de los municipios en que presentó candidatura mejoró el porcentaje de voto conseguido en las elecciones autonómicas celebradas seis meses antes. Dentro de este incremento generalizado de sus porcentajes de voto, es especialmente remarcable que en aquellos municipios en que la formación ya tenía representación institucional, mantuvo o, en muchos casos, incrementó el número de regidores conseguidos cuatro años atrás. Esta mejora de los resultados ya se había producido en el periodo 2003-2007, por lo que muestra que, hasta el momento, PxC ha sido capaz de arraigar y crecer en aquellos municipios en que consigue una representación inicial en el consistorio municipal.

Otro elemento de gran trascendencia es su entrada en los ayuntamientos de algunos de los grandes núcleos urbanos de Cataluña. Respecto a este elemento, conviene destacar la magnitud del apoyo electoral recibido. Así, tal y como puede observarse en la primera tabla del *Índice de tablas* emplazado al final del texto, en los cuatro municipios catalanes con más población en que obtuvo representación superó con holgura la barrera del 5% de los votos y consiguió entre 2 y 3 regidores. Asimismo, los votos recibidos en estos municipios superaron ampliamente los ya de por sí buenos resultados obtenidos en las elecciones autonómicas.

Respecto a la distribución territorial del voto, las elecciones certificaron que el partido había logrado asentarse en la mayor parte del territorio catalán y mostraron una nueva geografía del voto a PxC. Tal y como hemos explicado a lo largo del capítulo, a partir de 2007 el partido se expandió fuera de sus feudos electorales y la marca PxC adquirió una relevancia pública que iba más allá del ámbito local. En este sentido, a diferencia del periodo 2003-2007 los resultados del partido ya no pueden entenderse principalmente a partir de la lógica de los liderazgos locales y el activismo comunitario desarrollado en una serie de municipios. De tal manera que, con las elecciones locales de 2011, el esquema basado en tres ámbitos de crecimiento estructurados alrededor de un núcleo electoral principal (Vic, El Vendrell, Cervera) y liderados por una figura central (Anglada, Armengol, Figuerola), se rompe para dar paso a una nueva geometría en la distribución del voto de PxC.

Mapa comarcal de regidores de PxC (2011)



Fuente: elaboración propia

Tal y como puede observarse en el mapa anterior, de las tres áreas de crecimiento iniciales, las zonas que se estructuraban alrededor de El Vendrell (Baix Penedès) y Cervera (Segarra) se estancan en cuanto a número de regidores, mientras que la tercera, alrededor de Vic, experimenta un gran crecimiento. En concreto, la comarca de Osuna se consolida como el gran feudo electoral de PxC al obtener 13

regidores, 2 consejeros comarcales y concentrar tres de los siete municipios con mayor porcentaje de voto de toda Cataluña. Asimismo, surgen nuevos polos de crecimiento comarcales como el Baix Llobregat (8 regidores), el Barcelonés (6) o l'Anoia (7), y, nuevas áreas de crecimiento como las comarcas del extremo sur de Catalunya (las Terres de l'Ebre) y las comarcas de la provincia de Girona.

Un elemento central en esta nueva distribución del voto es que se produce un fuerte proceso de concentración en la provincia de Barcelona. Esta provincia incrementa de forma notoria su liderazgo en cuanto a número de candidaturas presentadas, regidores obtenidos y votos conseguidos (ver Tabla 2). Por el contrario, las provincias de Tarragona y Lleida pierden peso de forma clara, principalmente por el estancamiento de sus dos polos de crecimiento iniciales, mientras que Girona mantiene o incluso incrementa su peso dentro del mapa electoral de PxC.

Pese a que las elecciones municipales supusieron un éxito innegable para PxC, la formación se estancó claramente en áreas donde presentaba una trayectoria previa de claro crecimiento y obtuvo unos resultados muy pobres en ciertos municipios. En algunos municipios los resultados no sólo no mejoraron respecto a las autonómicas celebradas seis meses atrás, si no que empeoraron de forma notable. Una dinámica que contrasta con la pauta general del voto a PxC y que merece ser analizada con cierto detenimiento. De cara a explicar este descenso del voto en algunos municipios, así como el retroceso global en ciertas áreas concretas, apuntaremos algunos elementos relacionados con la dinámica del propio partido.

Un primer elemento a tener en cuenta es el impacto de las dos escisiones sufridas por el partido en el periodo 2007-2011. La primera escisión se produjo tras las elecciones locales de 2007 y la segunda justo después de las autonómicas de 2010. Las dos formaciones escindidas arrastraron tras de sí a parte de la militancia de PxC en determinadas zonas, así como a algunos de los que debían ser los candidatos municipales. Asimismo, sus candidaturas dividieron el voto anti-inmigración y, en ocasiones, privaron a PxC de unos votos que le hubiesen permitido obtener un representante. En este sentido, pese a que las escisiones no han sido capaces de disputarle la hegemonía como referente del discurso anti-inmigración, sí que parecen haber lastrado su capacidad de crecimiento en ciertas áreas territoriales.

El partido nacido de la primera escisión, *Partit per Catalunya* (PxCat), aglutinó a antiguos regidores y militantes de PxC en la provincia de Lleida. De tal manera que el partido liderado por el antiguo vicepresidente de PxC, Mateu Figuerola, fue capaz de confeccionar un considerable número de candidaturas en dicha provincia, algunas de ellas en municipios donde también se presentaba PxC. La pérdida de recursos humanos y económicos que supuso la escisión, junto con la competencia de las candidaturas de la nueva formación, difícilmente pueden ser desligadas del hecho que la provincia de Lleida fuese la única donde PxC no sólo no incrementó si no que redujo el número de candidaturas y de regidores respecto a las municipales del 2007. Por su parte, el partido constituido tras la escisión de 2010, Vía Democrática (VD), cuyo líder es el antiguo secretario general de PxC, presentó la mayoría de sus candidaturas en las comarcas del Baix Penedés y del Baix Llobregat. Esta competencia, entre otros factores, hizo que en el Baix Penedés, donde PxC había obtenido el mayor porcentaje de votos comarcal en las elecciones autonómicas y había trabajado activamente durante años, el partido no obtuviese representación más allá de su capital, El Vendrell. Asimismo, en algunos municipios del Baix Llobregat en que se presentó Vía Democrática obtuvo unos cientos de votos que dejaron a PxC a las puertas de conseguir un representante (ver Tabla 3).

El efecto de las escisiones puede ayudar a explicar el retroceso acumulado en ciertas áreas. Concretamente, las dos áreas de crecimiento de PxC estructuradas alrededor de Cervera y El Vendrell parecen haber visto frenado su crecimiento por el efecto de éstas. No obstante, diferentes municipios situados fuera de estas áreas también experimentaron un importante descenso en el voto a PxC. Así, en municipios de gran tamaño como Barcelona, Sabadell o Tarragona, el partido perdió un gran número de votos respecto a las autonómicas celebradas tan solo seis meses atrás (ver Tabla 4). El descenso del voto en estos municipios contrasta fuertemente con la mejora de resultados en otros grandes núcleos urbanos que hemos analizado anteriormente. Determinar de forma exacta cuáles son los motivos de este descenso del voto requeriría un análisis pormenorizado que tuviese en cuenta las particularidades de cada municipio, más teniendo en cuenta que PxC es una formación que presenta una gran heterogeneidad en cuanto a la implantación y características de sus secciones locales. No obstante, el intenso seguimiento a la formación a lo largo de la doble cita electoral autonómica y municipal, junto a las entrevistas a votantes y miembros del partido, nos permiten apuntar

posibles factores explicativos. En concreto, el análisis realizado nos indica que en algunos municipios el partido tuvo grandes dificultades para articular candidaturas con las suficientes “garantías” y que algunos elementos de la campaña global del partido no ayudaron a paliar la debilidad de estas candidaturas.

Un primer elemento a tener en cuenta es que el desembolso económico realizado en las elecciones autonómicas dejó en precario las cuentas de la formación de cara a las municipales²⁸. Como consecuencia de ello se decidió que cada sección local debía asumir íntegramente los costes de su propia campaña electoral. Este hecho no sólo supone un límite a los recursos disponibles para las diferentes candidaturas del partido, sino que también puede representar un factor de disuasión a la hora de reclutar tanto a individuos que engrosen las listas de la candidatura como a candidatos solventes dispuestos a liderar la misma. A esta barrera económica hay que añadir el estigma social que continúa pesando sobre los miembros y, sobre todo, candidatos de PxC. En este sentido, uno de los coordinadores comarcales entrevistados señalaba que, pese al crecimiento experimentado por el partido en cuanto a afiliados, a la hora de asumir el liderazgo a nivel municipal y ser la cara visible del partido “el miedo al qué dirán” seguía siendo una barrera muy poderosa de cara a reclutar a candidatos solventes.

Ante este escenario, algunas secciones locales tuvieron grandes dificultades para conseguir completar la lista electoral. Asimismo, en muchos municipios no se supo quién era el candidato hasta poco antes de las elecciones y, en algunos casos, éstos presentaban una escasísima formación política y relevancia pública. Esta premura e improvisación en la confección de las listas parece no sólo haber afectado las posibilidades electorales del partido, si no también haber debilitado la coherencia o cohesión interna de algunas candidaturas. Así, tras las elecciones se sucedieron las noticias sobre enfrentamientos entre miembros de una misma lista y sobre regidores que se dieron de baja del partido y se inscribieron en el Grupo Mixto de sus respectivos municipios²⁹.

²⁸ Sobre los problemas económicos del partido ver la noticia “Los problemas le crecen a Josep Anglada” (*El Mundo*, 17.12.10).

²⁹ Dos de los tres regidores de Salt y el único que tiene el partido en Sant Vicenç de Castellet se han pasado, por diferentes motivos, al Grupo Mixto.

A las dificultades para articular una candidatura sólida hay que añadir las limitaciones y deficiencias de aquellos elementos de difusión y comunicación de la campaña controlados desde el aparato central del partido. En primer lugar, dada la limitación de recursos económicos, el envío de propaganda electoral a los hogares no pudo hacerse en todos los municipios con candidatura y se tuvo que priorizar a aquéllos en que el partido creía tener más opciones. Asimismo, dentro de un mismo municipio, los folletos se enviaron a más o menos hogares en función de la capacidad de financiación de la candidatura local. En este sentido, hubo una importante disparidad en el volumen de propaganda enviada a los hogares de los diferentes municipios. Un segundo elemento es que el partido no difundió en ningún momento una lista completa de las candidaturas a través sus principales canales de comunicación. En concreto, ni a través de su página web, ni del perfil de *Facebook* de Anglada, ni del *Boletín* informativo que reciben los “simpatizantes” del partido se indicó en qué municipios se iba a poder votar a PxC³⁰. Una omisión significativa en un partido que, como consecuencia del supuesto silenciamiento de los medios de comunicación, se caracteriza por buscar el contacto directo con sus potenciales votantes.

El resultado de todos estos factores es que, a lo largo de las semanas previas a las elecciones, una parte de los posibles votantes de PxC mostró un gran desconcierto respecto a las candidaturas del partido. Por un lado, las peticiones de información en el perfil del *Facebook* de Anglada sobre si el partido se presentaba o no en un determinado municipio fueron una constante. Por otro lado, algunos de los votantes entrevistados poco antes de las elecciones, especialmente los que residían en los municipios de mayor envergadura, afirmaban o bien no saber quien era el candidato de PxC o no tener conocimiento de que el partido presentaba una candidatura en su municipio. A esto hay que añadirle que otros entrevistados, especialmente aquéllos emplazados en municipios de pequeño y mediano tamaño, señalaban su negativa a votar a PxC por su desconocimiento de las propuestas del partido para su municipio y/o por lo que consideraban que era un candidato sin una preparación suficiente.

³⁰ La relevancia de estos canales de comunicación no debe ser subestimada. Anglada tiene dos perfiles en *Facebook*. En uno tiene más de 7.500 seguidores y en el otro 4.500. En cuanto al *Boletín* que el partido envía a los simpatizantes, Anglada afirma que lo reciben entre siete y ocho mil personas.

CONCLUSIONES

El texto ha analizado la trayectoria política y electoral de PxC desde sus inicios hasta las elecciones municipales de 2011. Dentro de este largo ciclo electoral, se ha señalado la necesidad de diferenciar entre dos periodos temporales con características propias. En el primer periodo, 2002-2007, el partido presenta un creciente apoyo electoral en el ámbito de la política municipal y un especial arraigo en ciertos municipios. En el segundo periodo, 2007-2011, experimenta un proceso de extensión territorial y, en ocasiones, un salto al primer plano del debate político y mediático catalán. Asimismo, las elecciones autonómicas (2010) y municipales (2011) son el punto culminante de este ciclo electoral y muestran tanto el significativo crecimiento del partido como algunas de sus debilidades.

El principal objetivo del texto ha sido explicar por qué a lo largo de este ciclo electoral el partido ha conseguido ir dejando atrás la marginalidad política que caracteriza a la actual extrema derecha española e ir acercándose a las exitosas formaciones de derecha radical populista europeas. El análisis desarrollado ha partido de la base que hoy en día existe en España una demanda electoral “suficiente” para que una formación de derecha radical populista pueda tener un cierto éxito electoral. De tal manera que el éxito de PxC debe ser analizado principalmente a través de elementos relacionados con la oferta política. En concreto, a través del análisis de la estrategia del partido y de su interacción con el contexto político y social.

El análisis de estos dos factores, estrategia del partido e interacción con el contexto, para el caso de PxC nos lleva a una primera conclusión significativa. A la hora de comprender el éxito o el fracaso del partido, el peso de cada uno de ellos es diferente según la etapa en que se encuentre el partido. La estrategia del partido es la variable central de cara a explicar tanto el progresivo crecimiento del apoyo electoral del partido como la fuerte concentración del voto en ciertas áreas durante el periodo 2002-2007. En concreto, el abandono de todos aquellos elementos que se asocian con la extrema derecha tradicional española, la concentración de recursos en el ámbito de la política municipal y la línea de trabajo que hemos denominado “activismo comunitario” son los tres elementos centrales para explicar la irrupción electoral de PxC en el ámbito de la política municipal. En cambio, en el periodo 2007-2011 el contexto social y político

adquiere un especial protagonismo en relación al intento del partido de extenderse territorialmente y dar el salto a la primera línea del sistema político. Pese a que la actividad del partido continúa siendo relevante, el éxito o fracaso de éste se encuentra fuertemente condicionado por factores como la intensidad del debate público sobre la inmigración, la forma en que el resto de formaciones políticas abordan esta temática y a la propia PxC, y, de su presencia o no en los medios de comunicación.

Los dos períodos temporales apuntados han tenido como punto culminante los procesos electorales de las autonómicas del 2010 y municipales del 2011. Más allá del número total de votos conseguidos, el análisis de los resultados de estas dos citas electorales nos lleva a la conclusión que PxC presenta tres “fortalezas” que, además, pueden tener importantes consecuencias de cara al futuro político de la formación. En primer lugar, está el hecho de que, pese a que el partido sigue manteniendo una serie de feudos electorales, es capaz de obtener representación institucional en prácticamente todos los ámbitos del territorio catalán, de tal manera que PxC ya puede ser considerada una formación de implantación nacional. Asimismo, pese a que dicha implantación es débil en algunos territorios, implica que, de cara al futuro, el crecimiento del partido puede producirse en cualquier ámbito territorial de Cataluña. En segundo lugar, el partido ha conseguido unos resultados destacados en algunas de las ciudades más pobladas de Catalunya. La consolidación o no de estos graneros de votos será un factor central en el intento del partido de dar el salto más allá de la política municipal y pasar a ser un partido con representación parlamentaria. Finalmente, el hecho de que, hasta el momento, PxC haya crecido en prácticamente todos los municipios donde anteriormente había obtenido representación institucional, muestra que el partido tiene margen de crecimiento y que emerge a partir de unas inquietudes fuertemente asentadas entre determinados sectores de la población. Al mismo tiempo, esta implantación en la política municipal puede ser considerada una garantía de futuro para la formación. Esto es así ya que dota al partido de una base de apoyo electoral y de unos recursos que no la hacen depender exclusivamente del acceso o no a la política parlamentaria.

Las fortalezas que acabamos de señalar no deben hacernos pasar por alto las debilidades del partido. Tal y como hemos señalado a lo largo del texto, factores como los constantes problemas económicos, las disputas internas que han acabado en escisiones y la falta de una estructura organizativa eficiente para canalizar los recursos disponibles

pueden haber lastrado el potencial de crecimiento de la formación. En este sentido, hemos visto cómo en el periodo temporal 2007-2011 el partido presentó una gran dependencia del contexto político y mediático. Su excesiva dependencia hizo que el partido perdiese protagonismo y capacidad de incidencia durante el periodo electoral de las elecciones autonómicas y, hasta cierto punto, cerró su acceso al Parlamento catalán. Asimismo, las elecciones municipales de 2011 mostraron que la debilidad organizativa del partido puede lastrar su capacidad de crecimiento en ciertos municipios y áreas territoriales. Todos estos elementos muestran la importancia que de cara al futuro político de la formación puede tener su capacidad o no de construir una maquinaria partidista y electoral eficiente. En este sentido, la experiencia europea ha mostrado que éste es un factor central para posibilitar que los partidos de nueva extrema derecha se consoliden en el escenario político y eviten la fugacidad que ha caracterizado a algunas de estas formaciones (Norris, 2005; Mudde, 2007).

A la vista de la trayectoria desarrollada por *Plataforma per Catalunya* a lo largo del ciclo electoral 2003-2011, puede concluirse que el futuro del partido presenta tanto debilidades como fortalezas. Será la propia dinámica e interacción de las diferentes variables que inciden en el éxito o fracaso de la formación (evolución de la demanda electoral, interacción con el contexto político y mediático, estrategia de la propia PxC, etc.), lo que determinará si da el salto a la política parlamentaria y se introduce en el sistema político catalán como un actor de primer nivel. Asimismo, su acceso o no a la política parlamentaria será crucial de cara a determinar cuál es su impacto e influencia en el escenario político estatal. Una influencia que podría desarrollarse o bien a través de la extensión del propio partido al ámbito estatal o de la emergencia de partidos que traten de imitar la “fórmula del éxito” desarrollada por PxC.

Bibliografía

- Antón, Joan: 2006, “Xenofobia y teoría política. La influencia de la nueva derecha europea en los partidos neopopulistas”, en Rivera, Iñaki (ed.): *Contornos y pliegues del derecho: homenaje a Roberto Bergalli*, Barcelona, Anthropos.
- Betz, Hans-Georg: 2007, “Contra el ‘totalitarismo verde’: nativismo antiislámico en los populismos radicales de derecha en Europa occidental”, en Simón, Miguel Ángel (ed.): *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*, Madrid, Tecnos.
- Bjorklund, Tor y Andersen, Jorgen: 2007, “La derecha radical populista en Escandinavia”, en: Simón, Miguel Ángel (ed.): *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*, Madrid, Tecnos.
- Bowman-Grieve, Lorraine: 2009, “Exploring ‘Stormfront’, Virtual Community of the Radical Right”, *Studies in Conflict & Terrorism*, 32 (11): 989-1007.

- Casals, Xavier: 1998, *La tentación neofascista en España*, Barcelona, Plaza y Janés.
- Casals, Xavier: 2006, *Ultracatalunya*, Barcelona, L'esfera dels llibres.
- Carter, Elisabeth: 2005, *The Extreme Right in Western Europe: Success or Failure?*, Manchester, Manchester University Press.
- Cea, M. Ángeles y Valles, Miguel: 2009, *Evolución del racismo y la xenofobia en España. Informe 2009*, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Eatwell, Roger: 2003, "Ten theories of the extreme right", en: Merkl, Peter y Weinberg, Leonard, *Right-wing extremism in the twenty-first century*, London, Frank Cass.
- Bonet, Eduard; Martín, Irene y Montero, José Ramón: 2006, "Las actitudes políticas de los españoles", en Montero, José Ramón; Font, Joan y Torcal, Mariano (ed.): *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Erra, Miquel y Serra, Joan: 2008, *Tota la veritat sobre Plataforma per Catalunya*, Badalona, Ara Llibres.
- Givens, Terri: 2005, *Voting radical right in western Europe*, New York, Cambridge University Press.
- Goodwin, Matthew: 2007, "The extreme right in Britain: still an 'ugly duckling' but for how long?", *The Political Quarterly*, 78 (2): 241-50.
- Goodwin, Matthew: 2008, "Research, revisionists and the radical right", *Politics*, 28 (1): 33-40.
- Griffin, Roger: 2000, "Interregnum or endgame? Radical right thought in the 'Post-fascist' era", *The Journal of Political Ideologies*, 5 (2): 163-78.
- Hernandez-Carr, Aitor: 2008, "Inmigración y desafección política en el espacio local: el caso de Plataforma per Catalunya". Memoria de investigación, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Departamento de Sociología.
- Hernandez-Carr, Aitor: 2011a, "La derecha radical populista en Europa: discurso, electorado y explicaciones", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*.
- Hernandez-Carr, Aitor: 2011b, "¿La hora del populismo? Elementos para comprender el éxito electoral de Plataforma per Catalunya", *Revista de Estudios Políticos*, n. 153, julio-septiembre, 47-74.
- Ignazi, Piero: 2003, "Extreme right parties in Western Europe", Oxford, Oxford University Press.
- Mudde, Cas: 2007, *Populist radical right parties in Europe*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Pardos-Prado, Sergi y Molins, Joaquím: 2010, "The emergence of right-wing radicalism at the local level in Spain: the Catalan case", *International Journal of Iberian Studies*, vol. 23, n. 3.
- Perrineau, Pascal: 2005, "Does Le Penism exist without Le Pen?", en. Casals, Xavier (ed.): *Political survival on the extreme right. European movements between the inherited past and the need to adapt to the future*, Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Rodríguez, José Luís: 2010, "The Spanish extreme right: from Neo-Francoism to xenophobic discourse", en Mamnone, Andrea; Godin, Emmanuel; y Jenkins, Brian (eds.): *Mapping the extreme right in contemporary Europe: from local to transnational*, Oxford, Berghahn Books.
- Rydgren, Jens: 2005, "Is extreme right-wing populism contagious? Explaining the emergence of a new party family", *European Journal of Political Research*, 44: 413-37.
- Rydgren, Jens: (2007), "The sociology of the radical right", *Annual Review of Sociology*, 33: 241-62.
- Sanromán, Diego Luís: 2008, *La nueva derecha: cuarenta años de agitación sociopolítica*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Stolcke, Verena: 1995, "Talking culture: new boundaries, new rhetorics of exclusion in Europe", *Current Anthropology*, 36 (1): 1-24.
- Taguieff, Pierre-André: 1991, *Face au racisme*, Paris, La Découverte.
- Vélez- Pellegrini, Laurentino: 2003, *El estilo populista. Orígenes, auge y declive del pujolismo*, Barcelona, El Viejo Topo.

Índice de tablas

Tabla 1: Municipios de gran tamaño con aumento de votos de PxC

	Autonómicas 2010		Municipales 2011	
L'Hospitalet de Llobregat	3.796	4,05%	6.192	7,31%
Santa Coloma de Gramenet	1.372	3,43%	3.516	9,07%
Mataró	1.710	3,40%	4.684	10,48%
Sant Boi de Llobregat	1.027	3,10%	2.989	10,47%

Tabla 2: Evolución del porcentaje provincial de candidaturas, voto y regidores electos de PxC (2007-2011)

	Candidaturas		Votos		Regidores	
	2007	2011	2007	2011	2007	2011
Barcelona	41%	67%	57%	79,5%	41%	70%
Tarragona	23%	16%	27%	11,5%	24%	13%
Lleida	33%	11%	10%	4%	29%	7%
Girona	5%	6%	6%	5%	6%	10%

Tabla 3: Municipios con candidaturas de Plataforma per Catalunya y Vía Democrática

	Votos a PxC	% de PxC	Votos a VD	% de VD	Total regidores
Cornellà de Llobregat	1.481	4,98%	577	1,94%	0
Esplugues	725	4,04%	174	0,97%	0
Calafell	320	3,69%	327	3,77%	0

Tabla 4: Municipios de gran tamaño con pérdida de votos de PxC

	Autonómicas 2010		Municipales 2011	
	Votos	%	Votos	%
Barcelona	9.867	1,39%	3.402	0,56%
Sabadell	2.425	2,72%	1.183	1,58%
Terrassa	2.883	3,34%	2.084	2,92%



www.icps.cat